
**REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA:
PROPIEDADES ETNOFARMACOLÓGICAS DE LA BABA DE
CARACOL EN REPARACIÓN DE HERIDAS**

**MELISSA CANALES MEJÍAS
LICENCIADO EN TECNOLOGÍA MEDICA**

RESUMEN

El proceso de cicatrización de heridas en la piel, es un proceso que tiene como objetivo la recuperación de la integridad del tejido dañado, haciendo de éste un proceso de alta complejidad, de tal manera que permita su regeneración y la posterior restauración de sus funciones. Un ejemplo de este tipo de lesiones, son las causadas por quemaduras, provocadas por agentes físicos, químicos o biológicos y que dependiendo de la extensión y profundidad es el tratamiento requerido. Las nuevas terapias que se busca aplicar, son en base a las propiedades de extractos naturales, de tipo animal o vegetal, con propiedades que favorecen la cicatrización. Uno de estos es la baba de caracol, una sustancia comercializada ampliamente en el área de la cosmética por las propiedades antioxidantes que posee, reduciendo las arrugas y previniendo la aparición de otras nuevas, al detener el ataque de los radicales libres. De igual manera, ha sido ampliamente estudiada como tratamiento alternativo en procesos de cicatrización de heridas, basados principalmente, en la capacidad de promover la proliferación celular. La sustancia base de la baba de caracol, a la que se le atribuyen la mayoría de los efectos benéficos en la piel, es la alantoína, un producto derivado del metabolismo de las purinas, resultado de la oxidación del ácido úrico, tanto en animales como en especies vegetales, con propiedades antiinflamatorias, antioxidantes y proliferativas.